

SELECCIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE LOS PRONOMBRES EN EL ESPAÑOL L2 DE LOS HABLANTES DE ÁRABE

Estela García-Alcaraz
Aurora Bel
Universitat Pompeu Fabra

Resumen: Partiendo de la Hipótesis de la Posición del Antecedente, Carminati (2002), y de los trabajos de Alonso-Ovalle et al. (2002) para el español, en este trabajo investigamos si en el discurso no nativo los pronombres personales de tercera persona, nulo y explícito, muestran preferencias en la selección de sus antecedentes, si cumplen una función discursiva determinada y hasta qué punto la transferencia puede explicar las similitudes y diferencias entre el discurso nativo y no nativo. Trabajamos con textos narrativos orales y escritos de producción semiespontánea de dos grupos experimentales: adolescentes bilingües español-dariya y aprendices de español L2 con dariya L1. Los resultados muestran cierta especialización de los pronombres para establecer coreferencia y cumplir una función discursiva determinada. Asimismo, los aprendices de E/L2 no se beneficiarían de la transferencia positiva de su L1 y el conocimiento y uso de la lengua española de los bilingües no sería totalmente equiparable al de los controles.

Palabras clave: Adquisición de segundas lenguas, anáfora, pronombre nulo, pronombre explícito, lengua oral, lengua escrita.

Abstract: *Taking the Position of Antecedent Hypothesis, Carminati (2002), and the works of Alonso-Ovalle et al. (2002) regarding the Spanish language as a starting point, this paper investigates third person personal pronouns, null and overt, in non-native discourse. Specifically, we examine whether pronouns show preferences in their selection of antecedents, if they perform a particular discursive function and to what extent language transfer can explain the similarities and differences between native and non-native discourse. We work with narrative oral and written texts produced semi-spontaneously by two experimental groups: adolescent bilingual Spanish-Dariya (Moroccan Arabic) and L2 Spanish learners with L1 Dariya. The results show a certain specialization of the pronouns to establish coreference and to carry out a particular discursive function. Furthermore, L2 Spanish learners may not benefit from the positive transfer of their L1 and the knowledge and usage of the Spanish language by the bilingual subjects may not be totally comparable to the control group.*

Key words: *Second language acquisition, anaphora, null pronoun, overt pronoun, oral language, written language.*

1. INTRODUCCIÓN

La habilidad para llegar a ser un hablante competente requiere el dominio formal y discursivo de los elementos especializados sobre los que descansa la identificación inequívoca de los referentes en el discurso y su manejo resulta decisivo para llevar a cabo una comunicación lingüística eficaz. Un claro ejemplo de este tipo de elementos referenciales son los pronombres, ya que, por regla general, recogen una información presentada con anterioridad (anáfora) o una información que aparecerá seguidamente en el discurso (catáfora) y esa eficacia comunicativa depende, en gran medida, de la identificación y descodificación correcta de los referentes.

En este trabajo examinamos el uso y distribución de los pronombres personales de tercera persona, nulos (PN) y explícitos (PE), que desempeñan función de sujeto en lengua española, dado que son elementos pronominales esencialmente anafóricos (los de primera y segunda persona son fundamentalmente deícticos y cubren otras funciones). Es importante destacar que el estudio de la adquisición de fenómenos sintáctico-discursivos de los elementos pronominales que proponemos en estas páginas, en contexto de educación secundaria y en la combinación lingüística propuesta (dariya-español), no ha merecido atención.

Nuestros sujetos de investigación son estudiantes adolescentes que tienen el dariya (árabe marroquí) como L1 y que han entrado en contacto con la lengua española en distintos momentos del proceso evolutivo. Específicamente, trabajamos con estudiantes de origen inmigrante que han nacido e iniciado su formación académica en Cataluña, que hemos convenido en llamar bilingües, y con estudiantes inmigrantes de incorporación más reciente que se han incorporado al sistema educativo catalán hace tres años y que cursan secundaria obligatoria (aprendices de español L2). Los datos de estos dos grupos se contrastan con los producidos por un grupo de hablantes nativos (adolescentes monolingües de Córdoba) que cursa primer ciclo de la Educación Secundaria Obligatoria.

En esencia, con este trabajo pretendemos descubrir los principios que rigen la elección de las expresiones referenciales por parte de los sujetos de los dos grupos experimentales en comparación con los nativos, comprobar si dichas expresiones están especializadas según la función sintáctica de sus antecedentes y constatar si desempeñan una función discursiva determinada.

2. PLANTEAMIENTO DEL TRABAJO: PROPIEDADES DE LOS PRONOMBRES EN ESPAÑOL Y DARIYA Y ESTUDIOS PREVIOS

Según la propuesta modular de la adquisición del lenguaje (Chomsky, 1995) los hablantes de una lengua poseemos una gramática que consta de distintos módulos (sintaxis, semántica y fonología) y éstos deben interactuar con un sistema pragmático (interacción conocida como interfaz). Un sistema de interacción entre la pragmática y la sintaxis, cuestión que abordamos en este estudio, consta de, al menos tres componentes: un módulo pragmático, un módulo gramatical y un sistema de reglas de proyección que informan de cómo la información del componente pragmático se relaciona con la información del componente de la gramática (Bos *et al.*, 2004). Últimamente se han realizado trabajos que, desde un enfoque generativista, investigan los fenómenos de vulnerabilidad potencial en el sentido de Müller (2004) y se ha descubierto que los fenómenos de interfaz son especialmente sensibles. Las propiedades discursivas que regulan la ausencia o presencia del sujeto constituyen un espacio fundamentalmente vulnerable, ya que su uso viene definido por las constricciones impuestas por la pragmática.

Centrándonos en las propiedades discursivas de los pronombres, éstos se usan como anáfora discursiva en posiciones determinadas, cuya interpretación es guiada por condiciones discursivas, y pueden hacer referencia tanto a lo que ya se ha dicho en el espacio/tiempo anterior (anáfora: *María fue a la compra* y \emptyset *se encontró con su primo*) o a lo que aparecerá con posterioridad (catáfora: *Cuando ella/ \emptyset se fue, María cerró la puerta*). Esta interpretación se conoce como resolución de la referencia. El factor más importante que condiciona la resolución es la accesibilidad (o la 'saliencia'): las expresiones referenciales más reducidas (por ejemplo, los pronombres) toman como antecedentes referentes más accesibles; a la inversa, las menos reducidas se usan para referirse a antecedentes menos accesibles (Givón, 1983; Ariel, 1990). Sin embargo, trabajos más recientes han ido mostrando que los distintos elementos referenciales son sensibles a diferentes factores como el estatus discursivo del antecedente, el género, el

orden de aparición, si es o no contrastivo (Arnold *et al.*, 2006; Trueswell *et al.*, en prensa), o la función sintáctica del antecedente (Carminati, 2002).

En el caso del español, es importante destacar además que la existencia de dos tipos de pronombre (nulo y explícito) ha llevado a proponer que desempeñan papeles distintos en la gramática y en el procesamiento (Alonso-Ovalle *et al.*, 2002).

Para realizar nuestro trabajo y observar si los pronombres muestran preferencias a la hora de seleccionar sus antecedentes, partiremos del trabajo de Carminati (2002), que muestra que en italiano el PE y el PN desempeñan un papel diferente en la resolución de la anáfora. Según su *Hipótesis de la Posición del Antecedente (PAH*, del inglés *Position of Antecedent Hypothesis*), que tomaremos como hipótesis de trabajo, un pronombre nulo (*pro*) en italiano escoge como antecedente un elemento en posición de sujeto mientras que un pronombre explícito prefiere como antecedente un elemento en posición de objeto.

1. *Maria* fa lo shopping con Lucia quando *pro* è libera

Maria se va de compras con Lucia cuando *pro* está libre

2. *Maria* fa lo shopping con *Lucia* quando *lei* è libera

Maria se va de compras con Lucia cuando ella está libre

La PAH realiza una importante predicción que consiste en que las propiedades configuracionales guían al *procesador* en su búsqueda de un antecedente para el pronombre, nulo o explícito. No obstante, Alonso-Ovalle *et al.* (2002), partiendo de la hipótesis de Carminati, observan que en castellano, al igual que para el italiano, el PN prefiere un antecedente en posición de sujeto; sin embargo, sus resultados muestran que la realización explícita del pronombre reparte sus preferencias entre antecedentes en posición de objeto (directo o indirecto) y de sujeto, de modo que en el siguiente ejemplo el pronombre *Ella* tanto puede referirse a Carmen como a Leonor.

Carmen escribió a Leonor. *Pro/Ella* está en el pueblo.

Tanto Carminati como Alonso-Ovalle *et al.* estudian las preferencias de los pronombres en italiano y español desde un punto de vista descriptivo, es decir como L1. En este trabajo, nos planteamos analizar este fenómeno en la adquisición del español como L2, como ya hicieran Sorace y Filiaci (2006) para el italiano. Además, no nos centraremos exclusivamente en el nivel intraoracional entre dos enunciados breves, sino que lo ampliaremos a nivel interoracional en discursos más amplios.

Nuestros sujetos tienen el dariya como L1. El dariya es una variedad del árabe hablada en una amplia región de Marruecos (Ennaji, 2005). Los órdenes más comunes son VSO y SVO, según las circunstancias contextuales siendo el primero el orden más neutro; cuando el sujeto es información destacada o temática, éste aparece al principio:

3. waħd l-lwld qra ktab.

Un el-chico lee libro

El chico lee un libro

4. qra waħd l-wld ktab.

Lee un el-chico libro

El chico lee un libro

Por otro lado, el dariya es una lengua de flexión verbal rica, lo que permite que, bajo determinadas condiciones discursivas el sujeto pronominal se pueda omitir, de forma semejante al español.

En la adquisición de segundas lenguas, además de los ya citados, existen trabajos anteriores que tratan cuestiones relacionadas directamente con nuestro tema de estudio, aunque en situaciones distintas a la nuestra. Son destacables los trabajos realizados sobre la adquisición de pronombres en posición de sujeto y algunas de sus propiedades discursivas en el bilingüismo infantil inglés/italiano L1 (Serratrice *et al.*, 2004; Tsimpli *et al.*, 2004), italiano/francés L1 (Müller y Hulk, 2001) o español/inglés L1 (Paradis y Navarro, 2003). Asimismo, también ha merecido atención el uso de PNs y PEs en función de sujeto en situaciones de *attrition* (erosión de la L1 tras una exposición intensa a la L2) en inglés L2 y español L1 (Montrul, 2004) y en inglés L2 y en griego e italiano L1 (Tsimpli *et al.*, 2004). Igualmente son destacables los estudios realizados sobre la adquisición de los PNs y PEs y sus propiedades discursivas en segundas lenguas (Bini, 1993 para el español L2/italiano L1; Sorace y Filiaci, 2006 para el italiano L2/inglés L1; Lozano, 2006 para el español L2/griego L1; Margaza y Bel, 2008 para el español L2/griego L1). Recientemente, también se ha intentado probar hasta qué punto la hipótesis de Carminati funciona para el catalán como L1, tal y como demuestran los estudios de Bel *et al.* (2010) y Mayol y Clark (2010).

El denominador común de muchos de estos trabajos es que las propiedades referenciales asociadas a los pronombres son un terreno de difícil adquisición –o vulnerable– y que ello es así incluso cuando el par de lenguas estudiado comparte características. Por este motivo nos proponemos descubrir qué sucede en la combinación lingüística del presente trabajo: español-dariya, como ya se ha dicho, dos lenguas de sujeto nulo.

3. PREGUNTAS ABIERTAS E HIPÓTESIS

En el contexto de la combinación lingüística descrita en la sección anterior y de los hallazgos en la adquisición y uso de los pronombres de sujeto, en este trabajo nos formulamos las siguientes preguntas:

- ¿Difieren los hablantes nativos de los bilingües y aprendices de español en la elección de los elementos pronominales para recuperar y mantener referentes?
- ¿Transfieren los aprendices de L2 los esquemas que, en este ámbito, les proporciona su lengua (L1) o, por el contrario, su interlengua española reproduce los esquemas de la L2?
- ¿Es alguno de los elementos pronominales analizados de uso más complejo y, por lo tanto, de más difícil adquisición y por ende, más inestable en su comportamiento?
- ¿Influye de algún modo en las elecciones y realizaciones de los pronombres la modalidad oral o escrita, dado que la primera se ejecuta bajo una presión procedimental mayor, o cuando menos, distinta que la segunda?

Hemos adelantado parcialmente algunas de las hipótesis de trabajo. A continuación las relacionamos de forma ordenada:

Hipótesis de la Posición del Antecedente (Carminati, 2002; modificada por Alonso-Ovalle et al. 2002 para el español): los PNs prefieren un antecedente en función de sujeto mientras que los PEs se refieren tanto a un antecedente en posición de sujeto como de objeto también en la L2.

1. Hipótesis de la transferencia: los estudiantes bilingües y aprendices de español L2 no mostrarán transferencia, positiva o negativa, de su L1 en lo que al fenómeno objeto de estudio se refiere, comportamiento que estaría en consonancia con los hallazgos obtenidos por Sorace y Filiaci (2006) o Margaza y Bel (2008), que afirman que los aprendices pueden mostrar realizaciones lingüísticas no explicables ni por la L1 ni por la L2.
2. Los aprendices tenderán a sobreusar el PE, tal como recogen Sorace et al. (2009), como estrategia para atenuar la sobrecarga de procesamiento que comporta el manejo de un segunda lengua a los sujetos (Clashen y Felser, 2006), particularmente en el nivel de interfaz.
3. En cuanto a las funciones discursivas, partimos de la hipótesis de que los sujetos usarán el PN para mantenimiento de tópico y el PE para cambio y reintroducción de referente.
4. Desde la perspectiva de la adquisición del discurso, las propiedades discursivas o pragmáticas son de adquisición más costosa y se necesita una exposición prolongada a la lengua para interiorizarlas. Es previsible, pues, que los sujetos bilingües muestren un comportamiento muy similar al de los sujetos monolingües, mientras que los aprendices de español L2 muestren diferencias.
5. Se espera que, a causa de la distinta carga de procesamiento que comportan la modalidad oral y escrita, en la oral, se produzcan más sujetos pronominales nulos ambiguos que en la escrita, debido a un control ejecutivo menor, y ello se observará de modo aún más claro en el caso de los aprendices de L2, debido a la sobrecarga procedural que conlleva el uso de la nueva lengua (como se ha dicho en el número 3).

4. METODOLOGÍA

Hemos trabajado con datos de producción oral y escrita semiespontánea recogidos en institutos públicos de educación secundaria de la provincia de Barcelona, los de los grupos experimentales, y de Córdoba los del grupo control de nativos. Siguiendo el diseño descrito en Berman (2008), a los sujetos (véase tabla 1) se les mostró un breve documental sin audio en el que se reflejaban diferentes situaciones de conflicto interpersonal. Tras la visualización, se les pedía que produjeran dos textos narrativos, uno en modalidad oral y otro en modalidad escrita, en el que explicitaran alguna experiencia similar vivida.

	Texto narrativo oral	Texto narrativo escrito	Total
Sujetos bilingües dariya/español	5	5	10
Sujetos aprendices español L2 y dariya L1	5	5	10
Sujetos control español L1	5	5	10
Total	15	15	30

Tabla 1. Sujetos de la investigación.

A efectos de este trabajo, recordamos que consideramos a los sujetos nacidos en Cataluña como bilingües (o, si se prefiere, trilingües, dado que también conocen y usan el catalán, en

alguna medida) por oposición a los que se han incorporado al sistema educativo durante la adolescencia. Estos estudiantes alternan entre el dariya (lengua familiar) y el español, lengua que, junto con el catalán (que, al ser también de sujeto nulo, converge con la lengua española), emplean mayoritariamente en la escuela, y en su tiempo de ocio en compañía de sus amigos y compañeros; de ahí la denominación de bilingües. Estudios empíricos recientes sugieren que si la adquisición bilingüe comienza antes de los siete años, las diferencias respecto a la adquisición bilingüe simultánea apenas son perceptibles (Dekeyser, 2000). Los sujetos aprendices de E/L2 (con una media de tres años de estancia) entran en contacto con el español al llegar a España e incorporarse a los primeros cursos de la ESO, donde junto a la lengua catalana aprenden la lengua española, lengua que emplean en la mayoría de sus usos sociales.

Las producciones orales y escritas se han transcrito ortográficamente según las convenciones del sistema CHILDES (MacWhinney, 2000). Una vez transcritos, los enunciados se han dividido en cláusulas y se ha generado una línea dependiente específica catalogada como %ana (anáfora) donde se ha introducido la codificación de acuerdo con Bel et al. (2010) (véase tabla 2). Se han codificado todas las posiciones de sujeto de tercera persona exceptuando las formas impersonales, genéricas, los indefinidos, los cuantificadores universales y las oraciones de relativo (remitimos al lector al apartado discusión para ver ejemplos de codificación).

Forma morfosintáctica	DP sintagma nominal OP pronombre sujeto explícito NP pronombre sujeto nulo
Función discursiva	RI introducción de referente RR reintroducción del referente RM mantenimiento del referente
Función sintáctica del antecedente	S sujeto O objeto directo I objeto indirecto Z otro
Acceso al antecedente	CA antecedente claro AA antecedente ambiguo NA sin antecedente

Tabla 2. Criterios de codificación.

5. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Uno de los objetivos principales de este trabajo es analizar si los PNs y PEs desempeñan un papel distinto en la recuperación anafórica. En lo que concierne a los PNs, los resultados obtenidos a partir de la muestra de control parecen confirmar la Hipótesis de la Posición del Antecedente planteada por Carminati (2002), ya que dichas categorías gramaticales muestran una clara preferencia por los antecedentes en posición de sujeto, tal y como se puede observar en los gráficos 1 y 2, tanto para la modalidad oral como la escrita. Asimismo, estos datos también están en armonía con los resultados obtenidos en otros estudios como el de Alonso-Valle *et al.* (2002) o el de Mayol y Clarck (2010), lo que nos permite afirmar que los PNs presentan un comportamiento similar en las tres lenguas de sujeto nulo estudiadas, (italiano, catalán y catalán) e independientemente de las condiciones del estudio, puesto que los resultados coinciden tanto en pruebas experimentales como en pruebas de producción semiespontánea como las de este trabajo.

Por lo que respecta a los *PEs*, diferentes estudios han revelado que aparentemente no muestran un comportamiento claro a la hora de seleccionar los antecedentes, por lo que todo apunta a que el comportamiento debe ser específico para cada lengua (Bel *et al.*, 2010). En nuestro caso, y aunque habrá que mantenerse a la espera de futuros y más amplios datos debido al limitado número de ocurrencias producidas por nuestros sujetos, al contrario de lo que postulaba Carminati –es decir, que los *PEs* prefieren un antecedente en posición de objeto–, los *PEs* de los sujetos controles (gráficos 1 y 2) muestran cierta predilección por antecedentes en función de sujeto; no parecen, pues, distinguirse apenas de los *PNs*. Nuestros resultados tampoco se ajustan al patrón observado por Alonso-Ovalle *et al.* (2002) para el español, ya que según estos autores los *PEs* tanto se refieren a antecedentes en función de objeto como de sujeto. Insistimos en lo provisional de estas observaciones dado el reducido número de instancias de *PEs* en nuestro corpus. Por otro lado, la comparabilidad de los resultados es relativa pues los datos tienen un origen distinto: datos de corpus y datos experimentales, lo que podría influir en nuestras conclusiones.

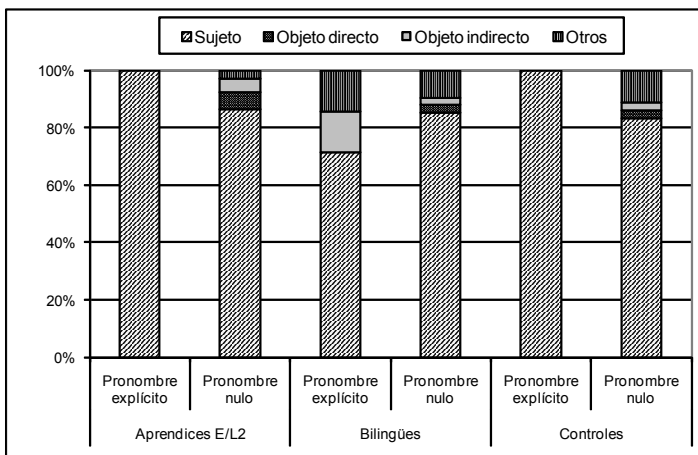


Gráfico 1. Distribución según la función sintáctica del antecedente de cada categoría pronominal para la modalidad oral (en porcentajes).

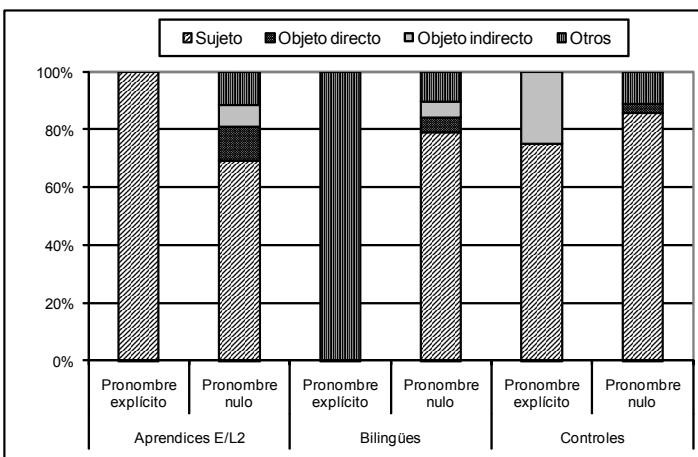


Gráfico 2. Distribución según la función sintáctica del antecedente de cada categoría pronominal para la modalidad escrita (en porcentajes).

En cuanto a los estudiantes *bilingües* y a los *aprendices de español L2*, hay que subrayar que los datos recogidos en los gráficos 1 y 2 no muestran diferencias sustanciales respecto al grupo de control. El único caso en el que se percibe más variación es en el de los PEs, aunque dado el bajo número de instancias analizadas poco se puede afirmar al respecto. De acuerdo con los trabajos de Bini (1993), Sorace y Filiaci (2006) y Margaza y Bel (2008) observamos que, pese a que los estudiantes aprendices de español L2 parecen haber adquirido las propiedades discursivas esenciales de las categorías pronominales para el español en cuanto a la función sintáctica del antecedente, sus distribuciones están más alejadas del grupo de control que las de los estudiantes bilingües, quienes, salvo en el caso de los PEs, muestran unas proporciones muy similares a las de los controles castellanohablantes.

Además, los datos recogidos en los gráficos 1 y 2 muestran que la modalidad discursiva tampoco parece ejercer una gran influencia en las distribuciones; de nuevo, las discrepancias las encontramos principalmente en el caso de los PEs, pero ya hemos advertido el bajo número de ocurrencias.

El siguiente objetivo de este trabajo es ver si los pronombres estudiados están especializados según las funciones discursivas y para ello partimos de lo que Bel *et al.* (2010) denominan la *Hipótesis discursiva*, según la cual los hablantes emplearán el PN para mantener el referente y el PE para un cambio o reintroducción de tópico. Los datos de los gráficos 3 y 4, en lo que al grupo control se refiere, nos confirman que la hipótesis parece cumplirse en líneas generales tanto en el caso de los PEs como en el caso de los PNs. En el caso de los PEs llama la atención que solo cumplen la función de reintroducir referentes; en el caso de los PNs, los resultados no son tan absolutos como a priori habíamos previsto y una muestra de ello es el hecho de que, tanto en modalidad oral como escrita, en un 30% nuestros sujetos controles emplean los PNs para reintroducir un referente, lo que en algunos casos puede dar pie a ambigüedad referencial.

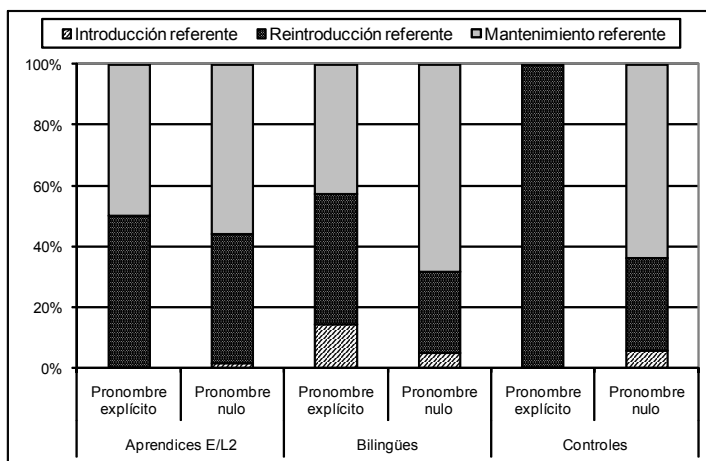


Gráfico 3. Distribución según la función discursiva de cada categoría pronominal para la modalidad oral (en porcentajes).

A continuación presentamos un ejemplo de un sujeto control en el que, precisamente, se emplea el PN para la reintroducción de referente:

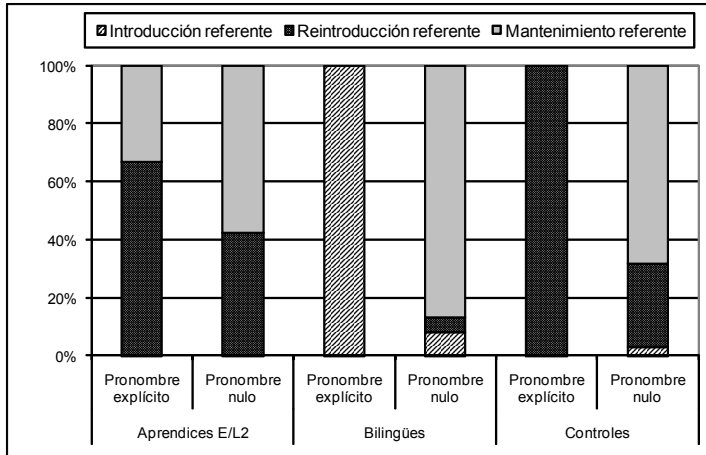


Gráfico 4. Distribución según la función discursiva de cada categoría pronominal para la modalidad escrita (en porcentajes).

Ejemplo 1 (Sujeto control, modalidad escrita)

*SUJ: Ese día [yo] estaba ya harto.

*SUJ: de que pro me insultase. [+ DUB]

%ana: NP/RR/S/CA

*SUJ: y ya nos habían reñido varias veces.

SUJ: Dijimos [] a la salida.

*SUJ: pero no pude esperar más.

*SUJ: asi [: as] que en el recreo cuando pro me insultó.

%ana: NP/RR/S/CA

*SUJ: le metí un puñetazo.

En el ejemplo vemos que el PN se trata en efecto de un RR (reintroducción de referente) y no de un sujeto genérico o indeterminado. Se reintroduce un referente ya presentado anteriormente (un compañero) y no se trata de un mantenimiento de referente porque en el enunciado anterior el participante es el propio sujeto.

En cuanto a los bilingües, parece que la modalidad discursiva tiene importancia, tal y como nos muestran los gráficos 3 y 4. En los textos orales se mantienen las proporciones en el caso de los PNs mientras que en los textos escritos, el PN se emplea para mantener el referente en el 86.85% de los casos frente al 68.57% de los controles. No obstante, cabe subrayar que, pese a esta divergencia, los sujetos bilingües parecen conocer y aplicar las reglas discursivas que rigen el uso de los PNs, ya que los emplean mayoritariamente para mantener el referente, tal y como hacen los controles. Asimismo, el gráfico 3 nos indica que los PEs, en lugar de estar

especializados para la reintroducción del referente, alternan entre la reintroducción y el mantenimiento de éste en la modalidad oral (en los textos escritos tan solo se identifica un caso para la introducción del referente, algo que resulta anecdótico). Por tanto, vemos que los PEs muestran, una vez más, un comportamiento más flexible y diversificado que los PNs.

El siguiente ejemplo de un sujeto de la muestra de bilingües refleja el uso del PE para mantener el referente, lo que confiere redundancia al enunciado:

Ejemplo 2 (Sujeto bilingüe, modalidad oral)

*SUJ: ella se rebota.

%ana: OP/RR/S/CA

*SUJ: y pro se piensa.

%ana: NP/RM/S/CA

*SUJ: que es de verdad.

*SUJ: y ella también pues comienza a insultar.

%ana: OP/RM/S/CA

Finalmente, tal y como habíamos previsto, son los estudiantes aprendices de español L2 los que muestran más variación en comparación con el grupo control. Si nos centramos en los PNs, vemos en los gráficos 3 y 4 un uso como reintroducción de referentes algo superior al de los controles. Desde un punto de vista estrictamente sintáctico, estos sujetos parecen haber adquirido la propiedad central del parámetro de sujeto nulo, es decir la alternancia entre sujetos nulos y explícitos, pero no algunas de las propiedades discursivas o pragmáticas que regulan su uso. Esta variación permite sugerir que las funciones discursivas o pragmáticas ligadas al uso de los pronombres parecen adquirirse en una etapa posterior mediante una exposición prolongada y regular a la lengua en cuestión. Veamos un ejemplo de este tipo de uso, lo que en algunas ocasiones puede dar pie a ambigüedad, cuestión que abordaremos más adelante.

Ejemplo 3 (Sujeto aprendiz, modalidad oral)

*SUJ: y [I] un día a hora de [I] de tutoría e después de [I] clase he hablado con la profesora.

*SUJ: y dicho.

*SUJ: que un chico esta molestando.

%ana: DP/RI/Z/NA

*SUJ: y pro ma [: me ha] dicho.

%ana: NP/RR/Z/AA

*SUJ: que [I] después tengo.

*SUJ: que hablar con el.

En este fragmento, el PN se refiere a “la profesora” pero en la oración anterior aparece otro referente (un chico), por lo cual desempeña una función de reintroducción.

En cuanto a los PEs, vemos que, los aprendices de español L2 los utilizan más para el mantenimiento del referente, lo que provoca que, tal y como se ha indicado en otros trabajos como el de Bini (1993), Tsimpli et al. (2004) o Margaza y Bel (2008), los aprendices sobreúsen los pronombres haciendo que sus discursos sean más redundantes. Veamos un ejemplo de este tipo:

Ejemplo 4 (Sujeto aprendiz de español L2, modalidad escrita)

*SUJ: un amigo mio [:mío] estaba haciendo un examen.

%ana: DP/RI/Z/NA

*SUJ: y el [: él] tien [: tiene] xuletas [:chuletas].

%ana: OP/RM/S/CA

Este ejemplo presenta un claro caso de sobreúso del PE y nos pone en la pista de uno de los hallazgos del presente trabajo, hallazgo que está en consonancia con Sorace et al. (2009), que sugieren que el hecho de recurrir al PE se debe a una estrategia por defecto para aligerar la sobrecarga de procesamiento que conlleva al aprendiz la producción en una L2. Se trataría de una categoría ‘por defecto’ ya que ni el contexto la precisa ni se puede explicar como transferencia de la L1, dado que el dariya funciona de forma similar a la lengua española en este nivel discursivo, por lo que una potencial influencia debería dar lugar al uso de un PN y no un PE. De todos modos, trabajos recientes sugieren que aunque la L1 y la L2 tengan características similares, como en nuestro caso, los aprendices pueden mostrar realizaciones que no se explican ni por la L1 ni por la L2 (Sorace y Filiaci, 2006; Margaza y Bel, 2008).

Cabe destacar que los estudiantes bilingües no presentan un comportamiento tan similar al de los sujetos monolingües como era de esperar. Si bien es cierto que en lo que concierne a los PNs su distribución coincide para ambas modalidades discursivas, no esperábamos que las cifras en la modalidad escrita difirieran como difieren. Además, en el caso de los PEs, vemos que, sorprendentemente, su comportamiento poco tiene que ver con el que presentan los estudiantes monolingües, aunque quizá si manejáramos más datos los resultados variarían. En cuanto a los aprendices, hay que señalar que, pese a que el comportamiento de los PEs varíe sustancialmente, como en el caso de los estudiantes bilingües, en este caso se contemplaba esta opción, ya que partimos de la base de que el descubrimiento de las propiedades discursivas o pragmáticas es más costoso y debe ser interiorizado; por el contrario, se supone que ese descubrimiento los bilingües ya lo han llevado a cabo en un momento previo de su desarrollo. Esta hipótesis también se cumple en el caso de los PNs, puesto que las distribuciones de los bilingües están más próximas a las del grupo de control que las de los aprendices, tal y como era previsible.

En lo relativo a la ambigüedad, es sabido que los pronombres presentan menos información sobre sus antecedentes que otros elementos anafóricos, como las anáforas léxicas o las sustituciones nominales, por lo que no es extraño que este tipo de elementos generen ambigüedad, ya que pueden hacer referencia a distintos antecedentes. Este hecho aún es más evidente en el caso de los PNs –todos los casos recogidos con antecedente ambiguo en este trabajo están expresados mediante este elemento pronominal-, dado que el PE contiene información de género que permite resolver la ambigüedad a no ser que los antecedentes potenciales sean ambos del mismo género. No obstante, en la mayoría de los casos de ambigüedad referencial generada

por un uso discutible de los PNs, el antecedente se puede recuperar recurriendo al contexto, la semántica o la pragmática. Veamos un ejemplo.

Ejemplo 5 (Sujeto bilingüe, modalidad oral)

*SUJ: si y el pobrecito pues no tiene ninguna culpa.

%ana: DP/RM/S/CA

*SUJ: un día que estábamos saliendo.

*SUJ: pues un niño se puso encima suyo.

%ana: DP/RI/Z/NA

*SUJ: y pro se cayó.

%ana: NP/RR/S/AA

*SUJ: y pro se hizo sangre.

%ana: NP/RM/S/AA

*SUJ: y otro día le bajaron los pantalones en la rampa esta.

*SUJ: y a mí me parece.

*SUJ: que eso no se hace.

En el fragmento anterior, el PN se puede referir tanto al protagonista de la historia como al niño que se puso encima de éste; sin embargo, el contexto discursivo posterior nos aclara definitivamente que se trata del protagonista, que es a quien le van sucediendo los distintos hechos.

En relación con la hipótesis propuesta que planteaba que cabría esperar más sujetos pronominales nulos sin un antecedente claro en la modalidad oral que en la escrita por razones de distinta carga en el procesamiento de ambas modalidades, debemos apuntar que los resultados presentados en los gráficos 5 y 6 parecen confirmar la hipótesis en el caso de los estudiantes bilingües y aprendices de español L2, pero no en el caso del grupo de control. Contrariamente a lo esperado, son los estudiantes bilingües los que presentan más casos ambiguos y no los estudiantes de incorporación más reciente, tal como sería de esperar de acuerdo con el estudio de Clashen y Felser (2006), según los cuales el manejo de una segunda lengua comporta una sobrecarga procedural a los hablantes de una L2. De todas formas, dado que trabajamos con una muestra reducida de sujetos, estos resultados son provisionales.

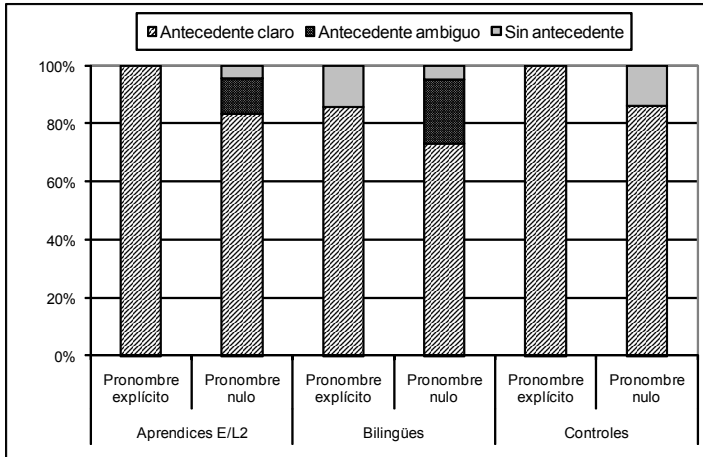


Gráfico 5. Distribución según el acceso al antecedente para la modalidad oral (en porcentajes).

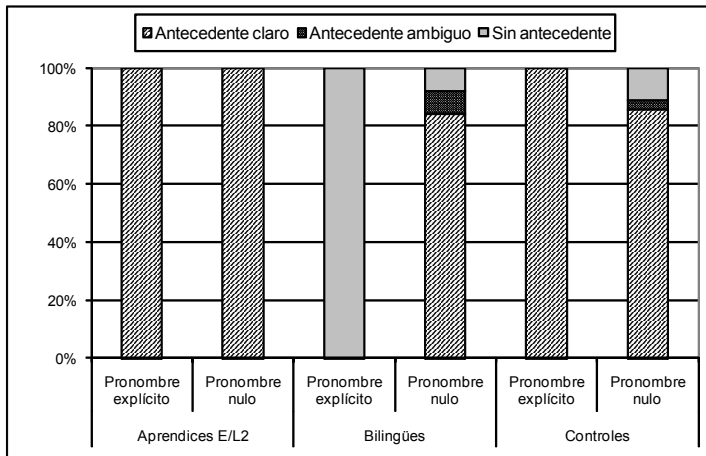


Gráfico 6. Distribución según el acceso al antecedente para la modalidad escrita (en porcentajes).

6. CONCLUSIONES

Como resumen de la discusión de los párrafos previos a la luz de los resultados aportados en nuestro trabajo, podemos afirmar lo siguiente: (1) los pronombres nulos prefieren un antecedente en posición de sujeto, lo que confirma la hipótesis de Carminati; igualmente los pronombres explícitos parecen mostrar cierta preferencia por los antecedentes en posición de sujeto, y esto es así para todos los grupos analizados, aunque debido al limitado número de ocurrencias producidas debemos ser cautos en nuestras conclusiones a la espera de futuros y más amplios datos; (2) los pronombres nulos se emplean principalmente para mantener el referente; sin embargo, los pronombres explícitos en el discurso nativo se emplean para reintroducir un referente y en el caso del discurso no nativo presentan un comportamiento variado que se reparte entre la reintroducción y el mantenimiento de los referentes; (3) los pronombres nulos son las categorías gramaticales más propensas a crear ambigüedad; los resultados apuntan a que suelen

estar más presentes en la modalidad oral y sirven para aligerar el procesamiento extra que esta requiere; (4) la modalidad discursiva parece no influir claramente en las preferencias sintácticas y discursivas de los elementos pronominales analizados; (5) sí se observan, sin embargo, diferencias en las distribuciones de los distintos grupos analizados: en los estudiantes aprendices de español L2 no encontramos pruebas de que exista transferencia positiva de su L1; en cambio, en los estudiantes bilingües encontramos distribuciones cercanas a las de los monolingües, aunque quizá no lo suficiente como para poder afirmar que su conocimiento y uso de la lengua española sea totalmente equiparable al de los controles, hallazgo que no se corresponde tanto con lo propuesto por Dekeyser (2000) como con lo propuesto por Meisel (2008), para quien existen diferencias entre los procesos de adquisición de una lengua como L1 y como L2, incluso en el caso de una adquisición temprana.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto *Periferias: tópicos y argumentos en la adquisición y contacto de lenguas* (FFI2009-09349) y ha sido parcialmente financiado por el Ministerio de Educación mediante el proyecto mencionado y el Programa de Formación del Profesorado Universitario.

REFERENCIAS

- Alonso-Ovalle, L., Fernández, S., Frazier, L. y Clifton, C. (2002). "Null vs. Overt pronouns and the Topic-focus articulation in Spanish", *Journal of Italian Linguistics* 14: 151-169.
- Ariel, M. (1990). *Accessing Noun-phrase Antecedents*. Londres: Routledge.
- Arnold, J., Brown-Schmidt, S. y Trueswell, J. (2006). "Children's use of gender and order of mention during pronoun comprehension", *Language and Cognitive Processes* 22-4: 527-565.
- Bel, A., Perera, J. y Salas, N. (2010). "Anaphoric devices in written and spoken narrative discourse: Data from Catalan", *Written Language & Literacy* 13-2: 234-157.
- Berman, R. (2008). "The psycholinguistics of developing text construction", *Journal of Chile Language* 35: 735-771.
- Bini, M. (1993). "La adquisición del italiano: más allá de las propiedades sintácticas del parámetro *pro-drop*", en J.M. Liceras (eds.) *La lingüística y el análisis de los sistemas no nativos*. Ottawa: Dovehouse, 126-139.
- Bos, P., Hollebrandse, B. y Sleeman, P. (2004). "The pragmatics-syntax and the semantics-syntax interface in acquisition", *IRAL* 42:101-110.
- Carminati, M.N. (2002). *Processing of Italian Subject Pronouns*. University of Massachusetts: Tesis doctoral.
- Chomsky, N. (1995). *The minimalist Program*. Cambridge MA: The MIT Press.
- Clashen, H. y Felser, C. (2006). "Grammatical processing in language speakers", *Applied Psycholinguistics* 27: 3-42.
- Dekeyser, R. (2000). "The Robustness of Critical Period Effects in Second Language Acquisition", *Studies in Second Language Acquisition* 22: 499-533.
- Ennaji, M. (2005). *Multilingualism, Cultural Identity, and Education in Morocco*. Berlin: Springer.
- Givón, T. (1983). *Topic continuity in discourse. A quantitative cross-language study*. Amsterdam: John Benjamins.
- Lozano, C. (2006). "The development of the syntax-discourse interface: Greek learners of Spanish", en V. Torrens y L. Escobar (eds.) *The Acquisition of Syntax in Romance Languages*. Amsterdam: John Benjamins, 371-399.
- MacWhinney, B. (2000). *The CHILDES Project: Tools for Analyzing Talk. Mahwah*. NJ: Lawrence Erlbaum.

- Margaza, P. y Bel, A. (2008). "Adquirir el mismo valor del parámetro: los sujetos en la interlengua española de los aprendices griegos", en R. Monroy y A. Sánchez (eds.) *25 Años de Lingüística Aplicada en España: Hitos y Retos 25 Years of Applied Linguistics in Spain: Milestones and Challenges*. Universidad de Murcia, 115-122.
- Mayol, L. y Clarck, R. (2010). "Pronouns in Catalan: Games of Partial Information and the Use of Linguistics Resources", *Journal of Pragmatics* 42: 781-799.
- Meisel, J. M. (2008). "Child second language acquisition or successive first language acquisition?", en B Haznedar y E. Gavruseva (eds.) *Current Trends in Child Second Language Acquisition*, Amsterdam: John Benjamins, 55-80.
- Montrul, S. (2004). "Subject and object expression in Spanish heritage speakers: A case of morphosyntactic convergence", *Bilingualism: Language and Cognition* 7: 125-142.
- Müller, N. y Hulk, A. (2001). "Crosslinguistic influence in bilingual language acquisition: Italian and French as recipient languages", *Bilingualism: Language and Cognition* 4: 1-21.
- Müller, N. (2004). *(In)vulnerable domains in multilingualism*. Amsterdam: John Benjamins.
- Paradis, J. y Navarro, S. (2003). "Subject realization and Crosslinguistic Interference in the Bilingual Acquisition of Spanish and English: What is the Role of the input?", *Journal of Child Language* 20.
- Serratrice, L., Sorace, A. y Paoli, S. (2004). "Transfer at the syntax-pragmatics interface: subjects and objects in Italian-English bilingual and monolingual acquisition", *Bilingualism Language and Cognition* 2: 169-186.
- Sorace, A. y Filiaci, F. (2006). "Anaphora resolution in near-native speakers of Italian", *Second Language Research* 22: 1-30.
- Sorace, A., Serratrice, L., Filiaci, F. y Baldo, M. (2009). "Discourse conditions on subject pronoun realization: testing the linguistic intuitions of older bilingual children", *Lingua* 119: 460-477.
- Trueswell, J.C., Papafragou, A. y Choi, Y. (en prensa). "Syntactic and referential processes: What develops?", en E. Gibson y N. Pearlmuter (eds.) *The Processing and Acquisition of Reference*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Tsimpli, L., Sorace, A., Heycock, C. y Filiaci, F. (2004). "First language attrition and syntactic subjects: a study of Greek and Italian near-native speakers of English", *International Journal of Bilingualism* 8: 257-277.